EL PAIS

RUBEN RADA

"Me espera un año recargado, a lo Matrix"

Alejandra Volpi

Los días 5 y 6 de junio, Ruben Rada presentará el espectáculo Música negra del Río de la Plata en el Teatro Solís. Habrá tango, milonga, candombe y un poco de historia.

FOTO

El músico se presenta su show "Música negra del Río de la Plata" en el Teatro Solís. Foto: Archivo El País

En agosto del año pasado el artista ofreció un ciclo íntimo en la Sala Zavala Muniz. Ahí comenzó a desarrollar el concepto de show que en junio plasmará en un DVD. El repertorio no será el mismo, a pesar de estar también enfocado en el tango, la milonga y el candombe. Esta vez el músico y actor César Martínez le hará preguntas desde una mesita ubicada en el escenario, para darle un tono didáctico.

-¿En qué se diferencia este espectáculo del ciclo que ofreció el año pasado?

-Sumamos gente. Leo Haedo, hermano del (percusionista) Walter "Nego" Haedo, es un bailarín increíble que hace más de treinta años que está en Argentina. Bailará La Puñalada, una milonga, como lo hacían antiguamente los negros, agachados con la cabeza en el pecho y la colita para afuera. Tendremos una Mama Vieja y un Gramillero. César Martínez estará conmigo charlando sobre el tango y la importancia del negro en el género. Sentado en una mesa que simulará ser la de un bar, con la luz apagada, aparecerá

de improviso. Hablaremos de historia, una forma teatralizada pero divertida. Y yo le voy a cantar. Por ejemplo: ¿usted conoce el tango de Drácula?, ese que dice: `de tanto y tanto quererla me ha entrado miedo de morderla`. O el tango arácnido: `y un rayo misterioso arácnido en tu pelo`, (ejemplifica a capela). ¡Gardel decía arácnido! Hablaremos de la importancia de la música cubana en el tango y cantaré Gardenias. Digamos que el género pasó por muchas cosas, y en un tiempo se tocaba con acordeón como en La Cantina porque no había bandoneón todavía.

-Encarna un perfil de tanguero cómico, con humor, y ya ni los puristas se ofenden, ¿verdad?.

-No, porque no es tan triste. Lo que pasa es que su parte de humor se perdió. Antes había títulos con doble sentido que se cantaban en los quilombos cuando el género estaba prohibido. (Dice esto y empieza a entonar a capela un par de ejemplos irreproducibles).

-¿Por qué quiere explicar estos géneros? ¿Por qué darle al show ese marco didáctico?

-Porque considero que se perdió mucho del contexto. Después de que el tango se fue para el centro con Gardel y D`Arienzo no escuché que se hablara de lo importante que fue el negro en su fundación. Cuando estaba prohibido sólo se tocaba en los cabarutes y lo aceptaron cuando Gardel triunfó en Francia. Ahí lo agarró toda la sociedad, pero nadie menciona al negro, solamente los historiadores, porque los tangueros se olvidan. Ahora en México, el presidente reconoció que el negro fue importante en la historia de su país. En Montevideo fueron los que levantaron la ciudad. En Argentina los mandaron a la guerra del Paraguay por eso no quedó ni uno.

-¿Qué evaluación hace del lugar que ocupan en la sociedad uruguaya?

-Uno muy importante. Antiguamente cuando se escuchaba un tambor por 18 de Julio las viejas decían `ya están esos negros con el tambor`. Pero se movían. En Malvín y Pocitos a menos que pasaran mangando era imposible ver negros tocando y ahora todos lo hacen, incluso los blancos. El tambor está metido en todos los barrios. Eso es un aporte grande a la sociedad. Yo pienso que -es difícil lo que voy a decir- pero no hay ninguna ley que prohíba que los negros hagan tal o cual cosa, ninguna ley nos impide ser presidentes, por ejemplo. Por lo tanto todo lo que no hagamos es culpa de nosotros. En mi familia la mayoría no terminó el liceo, ni mi vieja, ni mi tía, ni mi prima. ¡Horrible!, ni yo, ni mis hermanos. El honor más grande que tengo hoy, aunque parezca mentira, porque es una cosa simple, es que mis hijos terminaron la secundaria.

-¿Por qué tuvo que abandonar sus estudios?

-Porque había que salir a laburar, me gustaba vagar y jugar al fútbol. Porque era común estudiar un poco, aprender lo básico y dejar el colegio. No estaba tan mal visto. En cambio, en las familias blancas de eso no se hablaba, no se discutía. A la escuela y al liceo había que ir. A mis hijos no les di opción. Después la otra cosa que pasó en Uruguay cuando tiraron el conventillo de Cuareim y Ansina es que nos obligaron a mudarnos a los barrios de los blancos. Teníamos nuestro gueto en Palermo y Barrio Sur, y cuando tiraron abajo todo me fui a vivir a Av. Italia y Larrañaga. Los únicos negros del barrio éramos nosotros, por lo tanto tuve novias blancas. La sociedad blanca es más grande y hace que vayas perdiendo tu identidad. Te traga. Le pasaba a Michael Jackson, que cuando se puso más blanquito y con carita de bonito fue más aceptado.

-¿En su caso le resultó más difícil conseguir éxito en la música por su color de piel?

-¡A mí nada me fue difícil, tuve una suerte tremenda! Empecé en Morenada y pasé a cantar con Pedro Ferreira, después con Los Hot Blowers junto a Cacho de la Cruz. Siempre me encontré con Hugo

Fattoruso, con Opa, estuve metido ahí y fue fácil. Pero cuando me preguntan hoy qué hay que hacer para vivir de la música, no sé qué decir. `Andá a estudiar y andá a los boliches, juntate con los músicos y si hay una posibilidad de tocar algo acomodate`, respondo, porque no hay una forma de llegar.

-¿Nunca se sintió discriminado?

-Sí, cuando era chico no entrábamos en los bailes. También en un boliche céntrico pasaba eso, frente a Facal. Entonces con mis amigos comprábamos una cerveza y nos íbamos a la casa de uno de nosotros. Pasé por eso y porque mi madre y mi tía que venían de Brasil, tenían complejos. Lógicos, porque eran maltratadas. Entonces cuando me iba mal en la escuela decían que era porque la maestra era racista. Y con el tiempo me di cuenta ¡que el burro era yo!, que no estudiaba, y que la maestra no tenía ninguna culpa. Me trataba con un amor increíble, pero yo no estudiaba un carajo.

-¿Por eso se sumó a la campaña contra la discriminación racial?

-Sí, pero la gente entendió todo mal. Ahora me preguntan si no me pueden decir más negro. Y claro que sí, cada uno hace lo que quiera. Pero decir que uno `trabaja como un negro` refiere a la época de la esclavitud. Inclusive yo bromeo con eso y ahora no lo digo más. ¿Por qué no decimos `bailar como un negro`, `cantar como un negro`, `sonreír como un negro`? Algo positivo.

-Los pasajes de historia que compartirá en el show, ¿los aprendió en la calle o se puso a revisar libros?.

-En Internet estuve leyendo cosas. Sabía que el candombe y la milonga son hermanos, pero cuando me metí en la historia fue maravilloso. En los últimos años empecé a entender de qué se trataba todo. Estaba distraído con el candombe, con el rock and roll. Con todo el respeto del mundo yo no soy un cantor de tangos y eso lo aclaro en el show, porque no tengo referentes, no hay negros cantores de tango.

-¿Qué puede adelantar de Amoroso Pop, su próximo disco?

-Sale ahora a fines de mayo, es un disco de rock y pop donde toca Hugo Fattoruso, Osvaldo Fattoruso, Gustavo Montemurro, Nicolás Ibarburu, Matías Rada y un montón de gente. Son todas canciones mías, nuevas, más uno de Tótem y Piel de Zorro (que grabó originalmente en Botija de mi país, con Eduardo Mateo). Contendrá catorce canciones, algunas de ellas de amor. Pero hay más: Montevideo Music Group consiguió algo maravilloso y es reeditar Montevideo 1 y 2, esos dos discos que hice con Hugo en Estados Unidos y que el productor Neil Weiss tenía guardados en un cajón. Lo mismo pasó con Magic Time y Goldenwings de Opa, que la gente los busca y no los encuentra. En abril o marzo publicaré un álbum de tango y milonga y uno de candombe, con quince versiones de clásicos. También saldrá a la venta La escuela de Rada, para niños. Así que es un año de Rada recargado, a lo Matrix.

-¿A qué se debe tanta hiperactividad?

-Cuando era chico amaba la longaniza, y el sueño mío era tener una fiambrería. Cuando me convertí en músico, el sueño mío y de todos siempre fue tener un estudio de grabación, entonces ahora que lo instalamos (junto con el tecladista Gustavo Montemurro) me paso todo el día componiendo cosas.

-¿Y se tomará descanso de la televisión?

-Me fue bien en eso. Décadas estuvo bárbaro, pero siempre descanso un par de años porque me interesa más la música. Me gustaría hacer un programa de música, invitar artistas, tener un escenario donde puedan tocar y anunciar los conciertos de todos los boliches. Quiero que por ahí pasen La Vela, Hugo Fattoruso, Cabrera, Samantha Navarro. Ese programa hace falta.

Antes de fin de año se estrena el filme argentino "Walter Hair"

Entre septiembre y octubre (todavía no está la fecha definida) se estrenará la película argentina que tiene como protagonista a Ruben Rada, Walter Hair. Dirigida por Néstor Montalbano, cuenta con el actor Nicolás Vázquez y la participación especial del futbolista Carlos Valderrama.

Se trata de una comedia original que narra la historia de un pueblito alejado, donde las personas descubren que el agua hace que les crezca el pelo al estilo de Valderrama.

Para Rada no es un espacio nuevo. Debutó cuando era jovencito en Martín Fierro, después pasó por El Chevrolet de Leonardo Ricagni y por 24 horas, todo está por explotar.

Durante la entrevista, manifestó su preocupación por la situación de Espacio Guambia y la posibilidad de que el recinto cierre sus puertas por motivos burocráticos: "quiero decir que si tienen algún problema, muchos artistas estamos dispuestos a dar una mano desinteresadamente y hacer un gran concierto para que ese boliche no se caiga. Creo mucho en Dios, pero no en el que nos venden en el Plaza o en el Trocadero".